



Así que en primer lugar nos encontramos con la colección y el archivo, qué es lo que merece ser guardado, mostrado, preservado y compartido. El afán compilador, vinculado con la voluntad de coleccionar, encuentra sus primeros ejemplos en Sumeria, en el cuarto milenio antes de Cristo, estos primeros glosarios buscaban organizar el condimento del mundo, actividad que se continuará en las distintas culturas hasta la eclosión del pensamiento enciclopédico en el siglo XVIII.

Frente a este conocimiento autorizado y erudito surgen a principios de los ochenta del pasado siglo una forma de democratización de saberes, la *Mixtape*. La mejora de los sistemas de grabación caseros que permitían las cintas de cassette permitió difundir recopilaciones 'comisariadas' de música tan abundantes que el ensayista Geoffrey O'Brien llegó a denominarlas como la forma de arte estadounidense más practicada.

El punk, con su espíritu DIY, sienta las bases de lo que se conocerá como Cultura Cassette, un intercambio de información por canales no convencionales como el correo postal y que permite la distribución y difusión de esos nuevos saberes. Un ejemplo de estas prácticas, vigentes en los años setenta y ochenta del pasado siglo, lo encontramos en la famosa compilación *Fire Escape in the Sky: The Godlike Genius of Scott Walker*, realizada por Julian Cope y publicada en 1981 supuso la puesta en valor desde el post punk de un artista condenado al ostracismo durante la década anterior.

"El casete, un formato de reproducción y grabación tremendamente fácil de transportar, se prestaba a la piratería y a la samizdat."

Christoph Cox, *Captura y liberación: el capitalismo y los flujos de sonido*, 2021

En la actualidad, la referencia a la *mixtape*, no implica un soporte o una tecnología, sino una nueva concepción sobre que mostrar y como distribuirlo. La democratización de los modos de conocimiento, unido a la sobreexposición del mismo ha llevado a priorizar la figuras generadoras de criterio y opinión. El concepto ha dejado de ser un canal alternativo a estar legitimado por instituciones: en 2017 Chance the Rapper obtuvo tres premios Grammy por una *mixtape* distribuida online de manera gratuita.

A esta noción de circulación se suma una configuración estética, el recorte, el collage, el componente nostálgico en una búsqueda arqueológica de nuestras tecnologías recientes. Así que apelar a la *mixtape* es también apelar a un modo de

educar nuestros sentidos -oído/mirada- y los modos en los que superponemos las capas que se nos van ofreciendo.

"Each voice is distinguished by the conditions of its recording. The muffled pause of the cassette recorder; the sound of something being pounded; the crude edits; the fluctuating volume levels; the room tone; the proximity of the microphone; the expressive dimension of guitar distortion, of shouts, screams, hollers, yells, whispers, sighs, dead silences."

Kodwo Eshun, *Dan Graham Rock My Religion*, 2012

Como volcar estos nuevos modos de distribución, los compromisos políticos con la disidencias, las nuevas maneras de ver y apreciar la cultura en un espacio como el que se nos presenta. Lo podemos encontrar en los modos en los que algunos de los artistas de esta muestra construyen y configuran su trabajo o en la importancia que las personas que integran House of Chappaz conceden a la cultura musical. Pero sobre todo de lo que hablamos es de un acto de amor.

"I was in love, and I knew he loved me because he made me a tape"

Saint Etienne, *Over the Border*, 2012

La exposición que presenta la galería es una recopilación del proceso en el que, tras más de diez años, se encuentra el proyecto, pero no sólo nos ofrece la posibilidad de disfrute del trabajo de una nomina de artistas consolidada sino que plantea un statement sobre los discursos estéticos, políticos y sociales que defiende el proyecto, un compromiso con la contemporaneidad y, sobre todo, un acto de afecto al arte y la cultura al apostar por espacios públicos en los que compartir.

Finalmente nos encontramos con esos instantes y esas memorias de aquello que nos han enseñado, de lo que hemos compartido y de lo que hemos disfrutado en ese acto de generosidad que implica crear, seleccionar y exponer. Todas las personas implicadas en este proyecto -artistas, galeristas,...- lo que plantean es la reivindicación de ámbitos de intercambio y disfrute. De volver a escuchar mientras descubrimos cosas nuevas o somos conscientes de que en el cruce, en la mezcla se ha dotado con un nuevo sentido a esa cotidianidad que nos circunda.

Eduardo García Nieto

Comisario independiente y educador